

SOCIEDAD CIVIL**Voces de cambio***Miguel Iturria Savón*

LA HABANA, Cuba - Marzo (www.cubanet.org) - Hace unos días Héctor Palacios me obsequió un libro que compila los textos premiados en la cuarta edición del Concurso Herald, auspiciado por el Proyecto Bibliotecas Independientes, que dirige Gisela Delgado Sablón. *Voces de cambio*, nueva literatura cubana, es una obra que atrapa desde el principio, a pesar de la diversidad de géneros, estilos y autores que desfilan por sus 305 páginas.

Voces de cambio es un reto a la censura de una sociedad cerrada, cuyo gobierno pretende controlar la vida de los ciudadanos y maniatar la creación artística y literaria. Los autores premiados son héroes del desafío cívico. Escriben y apuestan por la renovación social. Nos presentan la crónica de un presente convulso y desgarrador. El libro es un regalo contra la incertidumbre. Su inteligente estructura compositiva da cierta coherencia a la multiplicidad de voces que desfilan por estas páginas, escogidas entre 365 concursantes del Herald, lo que avala la rigurosidad de la selección y la meritoria labor del jurado y de las humildes bibliotecarias independientes que promueven un certamen innovador y único.

Tres ensayos iluminan con precisión aspectos medulares de la vida cubana. *El genocidio cultural y antropológico*, de Virgilio Toledo, presenta con maestría las secuelas del totalitarismo en la vida de los cubanos. Otro autor premiado, Julio Antonio Aleaga Pesant, nos sumerge en las *Lecciones y enseñanzas desde la transición chilena*; mientras que el investigador Francisco Blanco Sanabria aborda con erudición *La deuda impagable del cine cubano en la figura iconográfica de José Martí*.

Con el mismo nivel de calidad entre la medida y la pasión contenida, encontramos dos epístolas breves de Omar M. Ruiz Hernández y Virgilio Delat La O. Se trata de la *Carta al Reverendo Raúl Suárez*, escrita desde la cárcel de Guantánamo por el primer autor, y la *Carta al señor Michael Moore*, enviada al artista norteamericano desde Palma Soriano por el citado Delat. La fuerza expresiva de ambas misivas las convierten en una especie de *Vindicación de Cuba*, y nos recuerdan un texto medular de José Martí.

En el mismo orden estructural aparecen los testimonios de Guillermo Fariñas Hernández, quien obtuvo el primer lugar con su conmovedor *Retazos de un ayuno*, seguido de cerca por el también periodista Luis Cino Álvarez, autor de *Un libro como talismán*. El tercer lugar correspondió a *Pabellón*, de Armando Betancourt Reina. La mención honorífica fue compartida por José R. Moreno Cruz y Jorge Cervantes, con sus *Relatos espeluznantes*. La pieza de Fariñas honra estas páginas por su gran valor humano, histórico y testimonial.

La poesía debió ser el género más polémico para el jurado, integrado por los escritores Hugo Araña, Raúl A. Capote -autor de la excelente introducción- y Víctor M. Domínguez. Según Capote, "el pensamiento lírico se adentra en nuestro propio espacio,

lo recorre con avidez, lo explora y nos entrega un cuerpo rico en imágenes representativas". En esa cuerda se inscriben los versos de Alfredo F. Valdés, Eduardo C. Bonachea, Francisco Guzmán Rivero, Iván Suárez Merlín, Omar Rodríguez Saludes y Ricardo González Alfonso. Los tres primeros fueron merecedores de los premios respectivos, mientras los restantes recibieron las menciones de honor.

La poesía es siempre un reto. Combinar las emociones, el ritmo y las palabras exige talento, sensibilidad y excelencia lingüística. Los poetas premiados en esta edición del Concurso Heraldo no lo hacen mal. Asumen el desafío. Convierten sueños y frustraciones en materia prima de las palabras.

En *Voces de cambio* hallamos textos periodísticos que avalan la maestría de Luis Cino y Juan González Febles, ganadores del primero y tercer lugar. El segundo premio fue otorgado a Miguel Saludes García por un reportaje apologetico sobre las bibliotecas independientes. Luis Guerra Juvier obtuvo mención por su conmovedora entrevista a la abuela de Bárbaro L. Sevilla García, uno de los jóvenes fusilados en abril de 2003 por su intento de abandonar la Isla en una embarcación de pasajeros.

En cuento, los premios correspondieron a *6622 de Iberia*, del multipremiado Juan González Febles; *Siempre esperando*, de Francisco García Pavone, y *La muerte y otros pesares*, de Jesús Carrera Gómez. Aunque los premios son merecidos y los relatos poseen fuerza, equilibrio y limpieza, es preciso acotar que la ficción -tan apegada a la realidad de los creadores-, nos lleva a extrañar la magia del relato como un cuerpo con vida propia.

La razón de esta inquietud parece estar en el compromiso de los autores, expresado por Gisela Delgado en la Presentación: "*Voces de cambio* es la energía y esperanza de un pueblo que no acepta someterse a una ideología determinada. ...las voces de cubanos de a pie que nos hablan en voz diversa y tenaz, y unida a la vez en entonar el deseo de todo cubano por el cambio".

Quiero resaltar, finalmente, que este libro posee un valor artístico adicional, pues incluye obras plásticas de grandes creadores insulares: Nuncio Mainieri, José María Mijares, Félix Beltrán, Luís Vega, Cundo Bermúdez, Silvio Gaitona y otros artistas que derrochan belleza, talento y cubana. Las imágenes complementan el discurso literario y agregan luz y color a un volumen que nos implica y nos sumerge en el complejo panorama insular.